

PARASHAH AJAREI MOT

Por Iojanán bar Moreh

O. Composición

Esta parashah se compone de tres partes. Cada parte corresponde a un capítulo. El capítulo 16 trata con el ceremonial de la festividad de Yom Kipur; el capítulo 17 se refiere al sacrificio de animales para el consumo humano; y el capítulo 18 se refiere a moralidad sexual.

1. Capítulo 16: El Ceremonial de Yom Kipur

En los capítulos anteriores se recordaba a los hijos de Israel las leyes concernientes a pureza e impureza respecto a entrar al tabernáculo para que no muriesen. Por eso el capítulo 15 termina en uno de sus últimos versículos, el v. 31, dice:

"Así mantendréis a los hijos de Israel apartados de sus impurezas, para que no mueran en sus impurezas, por haber contaminado mi tabernáculo que está entre ellos."

Esto anterior empata con el capítulo 16, que se dirige al sumo sacerdote indicándole cómo debe entrar al lugar santísimo. Por eso le recuerda a Aharón la muerte de sus hijos (Lv 10) para que no vaya a cometer falla como ellos y así haya de morir.

Lv 16:2 YHVH dijo a Mosheh: "Di a tu hermano Aarón que no entre en cualquier tiempo en el santuario, detrás del velo, ante el propiciatorio que está sobre el arca, para que no muera, pues yo me manifestaré en la nube, sobre el propiciatorio."

A partir de este versículo se explica el ritual de expiación que tenía lugar en el Mikdash (Santuario) una vez al año en el día de Yom Kipur.

Siglos más tarde, el tema de Yom Kipur es desarrollado en el Talmud, tratado Yomá.

Modernamente, el seder ha'avodah (orden de culto) ocupa un lugar central en las oraciones para Yom Kipur en el sidur y en la sinagoga judía tradicional.

El Sumo Sacerdote (Cohen HaGadol) solo podía en Yom Kipur traspasar el velo, "parojet", al Lugar Santísimo (Kodesh Hakodashim) donde estaba el "arón" (el arca) y las tablas de la Torah.

Rashbam e Ibn Ezra hacen caer en la cuenta que el קַפֹּרֶת qaporet, el propiciatorio, era el lugar de revelación para Mosheh el profeta, Ex 25:22, pero no para el cohen, a quien le estaba vedado presenciar esa manifestación. Por esto el sumo sacerdote tenía que cumplir con el precepto de Lv 16:13 de colocar incienso para no ver lo que le estaba prohibido:

(Ex 25:22) Allí me encontraré contigo, y desde encima del propiciatorio, de en medio de los querubines que están sobre el arca del testimonio, hablaré contigo de todo lo que te mande para los hijos de Israel.

(Lv 16:13) Pondrá el incienso sobre el fuego delante de YHVH, y la nube de incienso cubrirá el propiciatorio que está sobre el testimonio; así no morirá.

Pero Yeshua es a la vez profeta y sacerdote. Profeta que solo hablaba lo que el Padre le decía:

(Yn 8:26) Yo, lo que he oído de parte de él, esto hablo al mundo.

(Yn 8:28) Nada hago de mí mismo; sino que estas cosas hablo, así como el Padre me enseñó.

(Yn 8:38) Yo hablo de lo que he visto estando con el Padre

(Yn 12:50) Así que, lo que yo hablo, lo hablo tal y como el Padre me ha hablado.

(Yn 14:10) ¿No crees que yo soy en el Padre y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo de mí mismo; sino que el Padre que mora en mí hace sus obras.

Sacerdote que estando en el Lugar Santísimo no hecho a mano, el cielo mismo (Hbr 9:24), como aquel en que está el "espíritu de la profecía" (Ap 19:10), le descubre a Juan su Revelación:

(Ap 1:1) La revelación de Yeshua Ha Mashiaj, que Elohim le dio para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y que dio a conocer enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan,

En otras palabras, debemos caer en la cuenta de la altura ministerial del Mesías por encima de los cohanim y del mismo Mosheh, juntando en él tanto el ministerio de profeta como de sacerdote:

(Hbr 1:4) Fue hecho tanto superior a los ángeles, así como el nombre que ha heredado es más excelente que el de ellos.

Recordemos, por otra parte, 1 Reyes 8:10-13 para comprender cómo el Señor se revela por medio de la nube:

Y sucedió que cuando los sacerdotes salieron del santuario, la nube llenó la casa de YHVH. Y los sacerdotes no pudieron continuar sirviendo por causa de la nube, porque la gloria de YHVH había llenado la casa de YHVH. Entonces Salomón dijo: "YHVH ha dicho que él habita en la densa oscuridad. Ciertamente te he edificado una casa sublime, una morada donde habites para siempre.

Lo mismo sucedió cuando Mosheh erigió el Santuario (Ex 40:34-35):

Entonces la nube cubrió el tabernáculo de reunión, y la gloria de YHVH llenó la morada. Mosheh no podía entrar en el tabernáculo de reunión, porque la nube estaba sobre él, y la gloria de YHVH había llenado la morada.

Yeshua llevó a tres de sus discípulos a un monte alto y allí se transfiguró delante de ellos y hablaba con Mosheh y Eliyahu. Mt 17:5 nos dice que:

Mientras él aún hablaba, de pronto una nube brillante les hizo sombra, y he aquí salió una voz de la nube diciendo: "Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia. A él oíd".

Lv 16:4 Se vestirá la túnica santa de lino, y los pantalones de lino estarán sobre su cuerpo; se ceñirá el cinturón de lino y pondrá el turbante de lino sobre su cabeza. Estas son las vestiduras sagradas; se vestirá con ellas después de lavar su cuerpo con agua.

Rashí comenta:

“El cohen no prestaba servicio en el interior del Recinto con la “vestidura sacerdotal” que usaba para servir en el exterior del Recinto y que contenía oro, ya que el acusador (el oro que nos recuerda el episodio del becerro de oro) no puede convertirse en defensor... Por eso, vestirá solamente ropas de lino”.

De aquí deriva la costumbre de vestirse de blanco en Yom Kipur, y con ropas simples para recordar lo efímero de la vida y la pureza con la cual debemos vivir en todo tiempo, representada por el color blanco. La persona debe despojarse de sus “tendencias materialistas” que a veces lo recubren cual ropa y le impiden percibir con su cuerpo la generosidad y la pureza.

Lv 16:4 hará una ablución en el agua

Rashí nos recuerda que en aquel día el cohen debía hacer una inmersión en el agua cada vez que cambiaba sus ropas para servir en el santuario, pasando del exterior al interior y viceversa. En total eran cinco las abluciones del día.

Esto quiere decir que el sacerdote entraba tres veces al kodesh hakodashim. La primera vez para poner incienso "detrás del velo" versículos 12 y 13. La segunda vez para hacer aspersion con la sangre del novillo, versículo 14. Y la tercera vez para hacer aspersion con la sangre del macho cabrío "para Adonai" versículo 15.

Actualmente, son cinco los tiempos de oración que se hacen en las sinagogas en Yom Kipur.

Lv 16:7-8: Después tomará los dos machos cabríos y los presentará delante de YHVH, a la entrada del tabernáculo de reunión. Aarón echará suertes sobre los dos machos cabríos: una suerte para YHVH y otra suerte para Azazel

Según los rabinos, el sentido de este ritual pertenece al reino de lo sobrenatural.

El Talmud en el tratado Yomá 67b nos previene en la idea de no incurrir en la idea de que este ritual es תרוי "tohu" "carente de sentido", sino más bien hay que aceptarlo como גזירת המלך "gezeirat hamelej" "decreto del rey" (del soberano del universo).

A pesar de la categorización de este ritual como חוק "joq", precepto que la Torah no explica manifiestamente, los rabinos han tratado de encontrar algún sentido a este “decreto real”.

Sahadiah Gaón en su libro Emunot Vedehot dice:

“Con respecto al sacrificio que se ofrecía para ´Azazel, le ha parecido a alguna gente que ´Azazel es el nombre de un demonio; sin embargo, yo digo que es el de una montaña.

Y a uno de los machos cabríos se le inmolaba en el santuario para expiar por los errores de los cohanim, ya que la mayoría de sus errores se cometía en el Santuario, mientras que el otro se enviaba fuera para expiar por los errores de la comunidad enviándolo fuera del Santuario.

En cuanto a las suertes, “goralot”, se hacía para distinguir claramente entre los dos grupos”. Por eso se debía echar suerte al comienzo, para que cuando cada animal hubiera sido asignado a su grupo, el grupo en cuestión lo inmolará por expiación de sus errores en forma explícita, ya que lo consideraría (al macho cabrío) como una adquisición propia”.

Maimónides (Guía de los Perplejos 3:46) dice:

“El macho cabrío estaba destinado a la expiación total de los grandes errores, de suerte que no existía ningún otro sacrificio que

podiera servir de expiación portando todos los pecados. Por eso, a este macho cabrío no se le podía inmolar, ni quemar, ni ofrecer en sacrificio, sino más bien se le debía alejar lo más posible y arrojarlo a un paraje alejado de la población, llamado ארץ גזרה "eretz gezerah", "paraje deshabitado".

Ninguna persona cree que los errores sean cargas que se pueden transferir de la espalda de un hombre a la espalda de otro. Empero todos estos actos son metáforas que tienen como finalidad infundir la veneración (a Elohim) en el alma, para que esta se motive para la "teshuvah", arrepentimiento y reversión de nuestros actos. Quiere significar este acto que estamos liberados de todas nuestras acciones anteriores, que hemos arrojado de nosotros, alejándolos de la forma más absoluta".

A su vez el comentarista rabínico S.R. Hirsch plantea que eran dos carneros para indicarnos que si no aceptamos el que se relaciona con el santuario, no nos queda otra alternativa que el desierto, la nada, la soledad y la desesperación.

Estas diversas explicaciones de los rabinos no mesiánicos acerca del por qué de estos dos machos cabríos se identifican en que no tienen ninguna relación con el ministerio del Mesías.

Así Sahadiah Gaón explica que son dos corderos para representar uno a los sacerdotes que al servir en el templo, cometen errores y deben expiar con el sacrificio de este en el templo. Mientras el otro representa al resto de Israelitas que como no sirven en el templo, la expiación se efectúa llevando al animal al desierto.

Pero esta explicación de que cada macho cabrío represente un distinto sector de Israel no tiene ningún soporte bíblico y no se explica por qué, al contrario de todo sacrificio por el pecado (Lv 4 y 5), en que la sangre se derrama alrededor del altar, no se indique qué hacer con la sangre del macho cabrío que se lleva al desierto que también es expiatorio.

La explicación de Hirsch de que representan una disyuntiva instructiva para el israelita, que si no escoge el Santuario tiene que escoger el desierto no explica por qué Adonai no exigió que se escogiera uno u otro, sino que

para que hubiera expiación eran necesarios ambos machos cabríos a la vez (cada uno eso sí con una función diferente).

De modo que si no había macho cabrío sacrificado para Adonai no habría expiación, y si no había macho cabrío para ser llevado al desierto aunque hubiera macho cabrío para Adonai, tampoco habría expiación.

La posición de Maimónides ya la conocemos desde la parashah vayiqrah. El sostiene que el sistema sacrificial simplemente es una concesión pedagógica del Señor para sacar al pueblo de la idolatría y llevarlo al arrepentimiento (teshuvah). Que el derramamiento de sangre no es necesario para la expiación, que basta con que el hombre por sí mismo haga teshuvah, la tzedakah (obras de caridad) y la tefilah (oración) para que sean expiados sus pecados.

Allí en esa parashah explicamos por qué es necesario el sacrificio de sangre para la remisión de pecados.

Por otra parte, Maimónides también plantea explícitamente la invalidez de la remisión de pecados. No se puede transmitir los pecados de uno a otro.

Entonces, según esto, el sacrificio vicario o sustitutivo del Mesías queda descartado.

Si así fuera, ¿por qué, entonces, el Señor ordenó la imposición de manos sobre los sacrificios por el pecado (Lev 4 y 5) (Lv 8:14) y sobre el macho cabrío enviado al desierto (Lv 16:21)?:

Aarón pondrá sus dos manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo y confesará sobre él todas las iniquidades, las rebeliones y los pecados de los hijos de Israel, poniéndolos así sobre la cabeza del macho cabrío.

Si así fuera, ¿por qué muchos judíos actualmente toman a un gallo como "kaparah", expiación, que reemplaza y muere por la persona? Transcribo un párrafo de la parashah vayiqrah:

En el judaísmo no mesiánico de hoy no hay expiación por sangre. Esto contradice la Torah que dice "porque es la sangre la que hace expiación por razón de la vida" (Lv 17:11). Esta discrepancia es

implícitamente reconocida por algunos judíos ortodoxos en Yom Kipur con una ceremonia llamada Kaparot (“expiaciones”). Cada persona arranca el cuello de un gallo y hace girar el gallo por tres veces alrededor de su cabeza mientras se pronuncia lo siguiente: "Este es mi sustituto, mi ofrenda vicaria, mi expiación; este gallo encuentra la muerte, pero yo encuentro una vida larga y placentera de paz. Se piensa que el gallo toma sobre sí cualquier desventura que de otra manera recaería sobre la persona en castigo por sus pecados. Después de la ceremonia, es costumbre donar el ave al pobre, excepto los intestinos que son tirados a las aves" (Encyclopedia Judaica 10: 756). (Véase también Alfred Kolatch, El Libro Judío del Por Qué, pag. 259).

Is 53:5,6,10 bien claro hablan del sacrificio vicario que el Siervo de Adonai sufrió por nosotros:

Pero él fue herido por nuestras transgresiones, molido por nuestros pecados. El castigo que nos trajo paz fue sobre él, y por sus heridas fuimos nosotros sanados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas; cada cual se apartó por su camino. Pero YHVH cargó en él el pecado de todos nosotros. Cuando haya puesto su vida como sacrificio por la culpa, verá descendencia.

Definitivamente la ceremonia de Yom Kipur solo adquiere su comprensión completa cuando la contemplamos desde una perspectiva mesiánica.

Recordemos que el Tanaj prefigura el Ministerio del Mesías. Por tanto, si el Nuevo Pacto no se entiende si no descubrimos sus raíces en el Tanaj, así tampoco se entenderá el Tanaj, si no vemos su profundo cumplimiento en el Mesías.

De esta forma, aunque la ofrenda que el Sumo Sacerdote ofrece por él mismo no representa ningún aspecto de la obra del Mesías, (él no ofreció sacrificio por sí mismo), los dos machos cabríos y el resto de labor del cohen gadol sí representan diversas facetas de la obra expiatoria del Mesías.

(Hbr 9:7) Pero en la segunda (parte del tabernáculo), una vez al año, entraba el sumo sacerdote solo, no sin sangre, la cual ofrecía

por sí mismo y por los pecados que el pueblo cometía por ignorancia.

(Hbr 7:26-27) Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, puro, apartado de los pecadores y exaltado más allá de los cielos. El no tiene cada día la necesidad, como los otros sumos sacerdotes, de ofrecer sacrificios, primero por sus propios pecados y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo.

Notemos en primer lugar que en la ceremonia de Yom Kipur todo es hecho por el sumo sacerdote. Lo único que el pueblo hacía era llevar el sacrificio.

Yeshua fue quien hizo todo por nosotros:

Hbr 1:3 "habiendo hecho la purgación de nuestros pecados por sí mismo"

El pueblo lo único que hizo fue llevar al Mesías como sacrificio:

Mt 26:47 Mientras él aún hablaba, vino Judas, que era uno de los doce, y con él mucha gente con espadas y palos, de parte de los principales sacerdotes y de los ancianos del pueblo.

Mt 27:25 Respondió todo el pueblo y dijo: Su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos!

En segundo lugar, el carnero muerto ("la suerte por Adonai") representa aquel aspecto de la muerte del Mesías que vindica la santidad y justicia de Elohim y que tiene un carácter **expiatorio**:

(Rm 3:24-26) "Siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en el Mesías Yeshua. Como demostración de su justicia, Elohim le ha puesto a él como expiación por la fe en su sangre, a causa del perdón de los pecados pasados, en la paciencia de Elohim, con el propósito de manifestar su justicia en el tiempo presente; para que él sea justo y a la vez justificador del que tiene fe en Yeshua".

En tercer lugar, el carnero vivo representa aquel aspecto de la obra del Mesías que **quita** nuestros pecados de la presencia de Elohim:

Hbr 9:26 De otra manera, le habría sido necesario padecer muchas veces desde la fundación del mundo. Pero ahora, él se ha presentado una vez para siempre en la consumación de los siglos, para quitar el pecado mediante el sacrificio de sí mismo.

La Palabra "kaparah" en hebreo primeramente significa "cobertura" que viene de la raíz KPR que significa "cubrir", pero que secundariamente significa "expiación" o "perdón".

En B`reshit, Génesis, Elohim "cubrió" a nuestros primeros padres Adán y Eva con pieles de animales sacrificados después de que ellos pecaron (Gen 3:21).

El "kaporet" era la "cobertura" de oro que cubría la parte superior del arón o arca y que es traducida en muchas biblias cristianas como "propiciatorio".

"Yom Kipur", por tanto, es traducido como el día de Expiación o Perdón.

Con estas palabras el perdón de pecados en la mentalidad semita hablaba originalmente de un cubrimiento de los pecados, pero no servía para expresar que los pecados eran quitados, lavados o borrados:

Heb 10:4 porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados.

Heb 10:11 Todo sacerdote se ha presentado, día tras día, para servir en el culto y ofrecer muchas veces los mismos sacrificios que nunca pueden quitar los pecados.

Pero el Señor quería revelar que los pecados no solo se cubrían cuando los perdonaba sino que eran quitados de su presencia.

El quería darnos a entender que cuando perdona, olvida.

De ahí que utiliza la imagen del macho cabrío enviado a la soledad, al desierto donde no hay nadie que recuerde.

Es decir, lo que el Señor quiere decir es que tus pecados, cuando él los perdonó, a través de la obra expiatoria de su Mesías, quedaron echados en el olvido de su memoria:

Miq 7:19 El tornará, él tendrá misericordia de nosotros; él sujetará nuestras iniquidades, y echará en los profundos de la mar todos nuestros pecados.

En cuarto lugar, en el acto de entrar en el lugar santísimo, el sumo sacerdote es un tipo del Mesías quien por nosotros entró con “su sangre” en “el cielo mismo”. Su sangre convierte en un “trono de gracia” (Hbr 4:16) y en un “propiciatorio” lo que de otro modo sería un trono de juicio.

Hbr 9:11-12 Pero estando ya presente el Mesías, el sumo sacerdote de los bienes que han venido, por medio del más amplio y perfecto tabernáculo no hecho de manos, es decir, no de esta creación, entró una vez para siempre en el lugar santísimo, logrando así eterna redención, ya no mediante sangre de machos cabríos ni de becerros, sino mediante su propia sangre.

Rm 3: 25 Al cual Dios ha propuesto en propiciación por la fe en su sangre, para manifestación de su justicia, atento á haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados,

Heb 4:16 Acerquémonos, pues, con confianza al trono de la gracia para que alcancemos misericordia y hallemos gracia para el oportuno socorro.

Finalmente caigamos en la cuenta que nosotros, los sacerdotes del Nuevo Pacto, tenemos un velo rasgado que da libre acceso al lugar santísimo:

Mt 27:51 Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. La tierra tembló, y las rocas se partieron.

Hbr 10:19-22 Así que, hermanos, teniendo plena confianza para entrar al lugar santísimo por la sangre de Yeshua, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo (es decir, su cuerpo), y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Elohim, acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe,

purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.

De modo que para rendir adoración y recibir bendiciones, entramos, en virtud de la sangre del Mesías, donde El mismo está, en el lugar santísimo:

Hbr 4:14-16 "Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que ha traspasado los cielos, Yeshua el Hijo de Elohim, retengamos nuestra confesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no puede compadecerse de nuestras debilidades, pues él fue tentado en todo igual que nosotros, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, con confianza al trono de la gracia para que alcancemos misericordia y hallemos gracia para el oportuno socorro".

Lv 16:10 Pero el macho cabrío sobre el cual haya caído la suerte para Azazel, será presentado vivo delante de YHVH, para hacer expiación sobre él y enviarlo a Azazel, al desierto.

Según Rashbam, el chivo emisario se lo enviaba al desierto, tanto como se soltaba el ave viva sobre la faz del campo cuando se purificaba al leproso de su afección (Lv 14:7).

Estamos de acuerdo con el rabino Sahadiah Gaón en que 'Azazel no puede indicar un demonio.

Es verdad que este término aparece en el libro de Enoc escrito en el siglo primero A.M. (no canónico) para designar a un cierto ángel caído que engañó a la humanidad:

"...Los Vigilantes me llamaron y me dijeron, 'Enoc, escriba de justicia, ve, declara a los Vigilantes de los cielos que han dejado los cielos superiores, el lugar eternamente santo, y que se han profanado a sí mismos con mujeres, y han hecho como los hijos del vulgo hacen, y se han tomado para sí esposas: "Habéis causado gran mancilla en la tierra. No tendréis paz ni perdón de pecados..." Enoc fue y dijo [al líder de la rebelión de los Vigilantes]: ' 'Aza'zel , no tendrás paz. Un juicio severo se ha iniciado contra ti: te pondrán en cadenas'.

"...el Señor le dijo a Rafa'el, 'Ata la mano y el pie de 'Azazel, y échalo en la oscuridad : haz un hueco en el desierto en Duda'el, arrójalo en él, pon sobre él rocas rudamente cortadas de manera que no pueda ver la luz. En el día del gran juicio será arrojado al fuego". (1 Enoc 12:4-13; 10:4-6)

La teoría de que 'Azazel es otro nombre de Satanás data del siglo III D.M.

Pero la idea de un sacrificio a Satanás es totalmente pagana y contrario a la Escritura.

Además aceptar que designa un demonio, implicaría que Satanás sería coagente de la expiación juntamente con YHVH.

Algunos consideran la voz hebrea una raíz reduplicada del verbo "azal" ("partir" o "quitar") que significa "alejamiento" o "lo que se quita".

Otros, como los primeros traductores de la Biblia Aquila y Jerónimo, la interpretan como palabra compuesta: "chivo de alejamiento o despedida".

Hay otros que toman a 'Azazel como las primeras dos palabras (que significan "la fuerza se ha ido") del ritual que se recitaba cuando se despedía al macho cabrío.

Otros finalmente piensan que significa un despeñadero por el cual es posible que el macho cabrío era llevado al desierto para ser despeñado.

Lv 16: 21-22 Aarón pondrá sus dos manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo y confesará sobre él todas las iniquidades, las rebeliones y los pecados de los hijos de Israel, poniéndolos así sobre la cabeza del macho cabrío. Luego lo enviará al desierto por medio de un hombre designado para ello. Aquel macho cabrío llevará sobre sí, a una tierra inhabitada, todas las iniquidades de ellos. El hombre encargado dejará ir el macho cabrío por el desierto.

Creo que uno de los mejores textos de la Brit Jadashah que resume todo lo que hemos venido hablando se encuentra en Hbr 13:11-14:

Porque los cuerpos de aquellos animales, cuya sangre es introducida por el sumo sacerdote en el lugar santísimo como sacrificio por el pecado, son quemados fuera del campamento. Por lo tanto, también Yeshua padeció fuera de la puerta de la ciudad para santificar al pueblo por medio de su propia sangre. Salgamos pues a él, fuera del campamento, llevando su afrenta. Porque aquí no tenemos una ciudad permanente, sino que buscamos la que ha de venir.

El autor de la Carta a los Judíos Mesiánicos (Hebreos) evoca aquí al menos cinco imágenes:

(1) Ofrenda por el pecado:

Yeshua sufrió la muerte, y esto tuvo el significado de una ofrenda por el pecado de dos maneras.

Primero, así como el cohen hagadol trae la sangre de los animales dentro del Lugar Santísimo, así Yeshua sufrió la muerte a fin de santificar al pueblo por medio de su propia carne.

En segundo lugar, así como los cuerpos de los animales utilizados para una ofrenda por el pecado son quemados fuera del campamento, así la muerte de Yeshua tuvo lugar fuera de la puerta de la ciudad de Jerusalén, que remplazaba el "campamento" en el desierto. Véase Mishna Sanhedrín 6:4.

(2) Impureza:

Así como los leprosos y otra gente declarada impura tenía que permanecer fuera del campamento en afrenta, así Yeshua fue equivocadamente considerado impuro y sufrió la muerte con afrenta siendo ejecutado como un criminal sobre un madero fuera de la puerta en el Gólgota.

(3) Separación:

Estando fuera del campamento en afrenta implica, no solo impureza, sino separación del pueblo judío.

Yeshua está ciertamente separado; sin embargo, su separación no es en realidad del pueblo judío, debido a impureza, sino respecto a Elohim, debido a su santidad; así que su separación del pueblo judío es equivocada, ilusoria y no en afrenta.

Más aún, él puede hacer al pueblo judío santo por medio de su sangre, terminando así su separación real y justificada de Elohim por causa del pecado (de la misma manera como él puede terminar la separación real u justificada de los gentiles con respecto a Elohim debida al pecado).

Dice el Dr. David Stern, Jewish New Testament Commentary (Hbr 13:11-14):

"Los judíos mesiánicos que salen con él fuera del campamento para llevar su afrenta, permanecen, como él, parte del pueblo judío, aunque, como él, no seamos considerados como tales.

Como Yeshua, experimentamos el dolor de la exclusión; pero debemos estar firmes con él y no mirar el respeto o la inclusión en ningún otro término que no sea el de Elohim".

(4)La vaca alazana.

La referencia a Yeshua que hace al pueblo santo por medio de su sangre nos recuerda a Hbr 9:13-14 que menciona a la vaca alazana:

Porque si la sangre de machos cabríos y de toros, y la ceniza de la vaquilla rociada sobre los impuros, santifican para la purificación del cuerpo ¡cuánto más la sangre del Mesías, quien mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Elohim, limpiará nuestras conciencias de las obras muertas para servir al Elohim vivo!

El cuerpo de la vaca alazana también era quemado fuera del campamento; por remez (sugerencia), entonces, Yeshua es también nuestra "vaca alazana".

(5)Ciudad Permanente.

Habiendo mencionado la puerta de la ciudad, el autor nos retorna al lenguaje de Hbr 11:9-10,13-16; 12:22 recordándonos a los creyentes que no tenemos una ciudad permanente aquí sino que buscamos la por venir, la Jerusalén celestial.

No existe implicación de otro mundo, en el sentido de descuidar las necesidades de este mundo; sino, que vivimos simultáneamente en ambos en el 'olam hazeh y en el 'olam haba.

TRADICIONES JUDIAS DE LA EPOCA DE YESHUA (Notas tomadas al Rabí Dan Ben Abraham)

2.1. LAS DOS TABLAS

Es interesante notar que según la tradición que nos ha venido por el Talmud, en Yom Kípur dos ceremonias interesantes ocurrían en el Templo de Jerusalem.

La primera, con base bíblica, era la elección de los dos carneros que se ofrecían en este día.

Uno debía ser seleccionado para el sacrificio en el altar, el otro para ser enviado vivo al desierto.

¿Cuál de los dos escoger para el altar?

Los sacerdotes tenían dos planchas de metal. En una se había escrito: Para Adonai. En la otra: Para Azazel.

Entonces se removían las planchas y se colocaban delante del sumo sacerdote con los nombres hacia abajo y el sacerdote extendía su mano y tomaba la de su mano derecha.

Si la plancha escogida decía "Para Adonai", entonces el animal de la derecha del sumo sacerdote sería destinado para el sacrificio en el altar y el otro sería enviado al desierto.

Era creído que si el animal escogido para el sacrificio en el Templo era el de la mano derecha, esto significaba que el Señor aceptaba la ofrenda y el pueblo recibiría el perdón de sus pecados pasados.

Si sucedía lo contrario, entonces el Señor no aceptaba realmente la ofrenda y los pecados serían recordados delante de El.

Lo interesante de esta historia es que según el Talmud, desde cuarenta años antes de la destrucción del Templo por los romanos en el 70 d.M., nunca más el nombre "Para Adonai" cayó a la mano derecha del sacerdote, sino siempre a la izquierda (Yoma 39a).

Si restamos 40 de 70, esto nos dará el año 30, que, es muy posible que haya sido el año cuando Yeshua murió sobre el madero del Calvario, mostrando así que Elohim no acepta ya más la ofrenda animal por el pecado, sino solamente la ofrenda perfecta de Yeshua.

2.2. LA EXPIACION Y EL PAÑO BLANCO

El Talmud presenta un asombroso testimonio de la obra de Yeshua alterando el sistema de expiación.

El contexto es que en Yom Kippur, cuando el cohen hagadol sacrificaba un becerro (Lev 16), una pieza de tela escarlata era atada entre los cuernos, entre los cuernos del animal destinado para ser enviado al desierto.

Después de la confesión del pecado del pueblo sobre este animal (Lev.16:21), ese paño se rompía y una parte se colgaba a la puerta del templo.

Luego de enviar el animal al desierto, el paño debía volverse blanco como la nieve, para mostrar al pueblo la seguridad de que el Señor les había perdonado sus pecados pasados.

Si en el sacrificio se volvía blanco, significaba que Dios había perdonado el pecado de Israel de acuerdo con Is 1:18:

Venid luego, dirá YHVH, y estemos á cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos: si fueren rojos como el carmesí, vendrán á ser como blanca lana.

La tradición afirma que al igual que sucedió con las planchas de metal, desde 40 años antes de la destrucción del Beit Ha-Mikdash (el Templo) en el 70 d.M. nunca más el paño rojo se volvió blanco.

“Nuestros rabinos enseñaron que durante los cuarenta años que Shimon el Tzaddik ministró... la tela escarlata se tornó blanca. Desde entonces en esta fecha algunas veces se tornaba blanca y otras no... Durante los últimos cuarenta años antes de que el Templo fuese destruido...la tela escarlata nunca se tornó blanca.” (Yoma 39a-39b)

Así en los días de Shimon HaTzaddik el sistema sacrificial establecido por Elohim en el Tanaj fue observado, y fue efectivo.

Pero después declinó la espiritualidad de Israel, de modo que el sistema sacrificial solo fue efectivo algunas veces.

Finalmente, después de la muerte de Yeshua, cuarenta años antes de la destrucción del Templo, no volvió a ser efectivo.

El Talmud no lo dice, pero lo que se hizo efectivo para perdonar el pecado de Israel fue la muerte sacrificial de Yeshua el Mesías.

De esta manera, el Padre mostró al pueblo y a todas las naciones del mundo, que solamente aceptaría la sangre derramada de Yeshua para cumplir la promesa de Is. 1:18.